



fin, haciendo una vida "normal". A los cuarenta años me divorcié. Algo andaba mal en la cama con las mujeres. Yo era un poco pasivo. Al quedarme solo, empecé a fantasear con mis deseos de niño. Decidí pagar a una travestida que encontré en los avisos del diario. El aviso decía: "Cumpló tus fantasmas, te visto con mi ropa, act/pas." Cuando estuve con ella, le conté mi historia. Me abrazó fuerte y me dijo -Pobrecita, cómo debes haber sufrido. Lentamente me desnudó. Se sentó en su cama, me hizo arrodillar entre sus piernas abiertas. Le miraba las bombachas y las medias negras, de rodillas ante ella. Me dijo que le besara los pies y que fuera subiendo por sus piernas...hasta que mi nariz chocó con bombacha negra con puntillas y transparente. Su pija se veía a parada, la sacó y me dijo: -Chupala. Ah! Qué placer fue volver a tocar y chupar una pija. Ella se sacó la bombacha y me dijo: -Pon tela. Al ponerme su bombacha, sentó un escalofrío. Seguí chupando. y se sacó la mini y la blusa. Una mini de jean, acampanada, terminada con un vuelito. Era cortita, pero yo era un poco más alta, por lo que me quedé más corta. Su blusa ancha, celeste, de tela arrugada, con vuelitos y breteles me quedé bien. Ahora, paradita, mirate al espejo. Guau: Estaba linda, también con sus medias. Me daba vuelta, se me veía un lin